



*Conferencia Episcopal de Colombia*

**COMUNICADO**

Los obispos de la Iglesia católica en Colombia recibimos con dolor y preocupación noticias del incremento de la violencia en varias regiones del país y en las comunas de los grandes centros urbanos, en las que actúan regularmente organizaciones armadas al margen de la ley. Nos alarma particularmente la guerra sin cuartel que se viene librando por el control de los eslabones que hacen parte de la destructiva maquinaria del narcotráfico.

Muchas comunidades en nuestro país viven situaciones de extrema pobreza y de falta de oportunidades; tienen ahora empeñados sus esfuerzos en hacer frente a la crisis sanitaria, económica y social generada por la pandemia del Covid-19. A esta dura realidad, se suman los asesinatos de hermanos y hermanas -entre ellos algunos líderes sociales-, el reclutamiento forzado de menores de edad, los desplazamientos, las extorsiones, las amenazas y los atentados contra la naturaleza y la infraestructura del país.

Unidos a la voz unánime del Papa Francisco y de la Comunidad Internacional y, sobre todo, a partir del sufrimiento y del clamor del pueblo colombiano, reiteramos este llamado a todas las organizaciones armadas ilegales: **¡Detengan la dinámica de la violencia con la que sólo se consigue sufrimiento, pobreza y muerte! Urgimos el alto al fuego y el cese de todos los enfrentamientos**, que hagan prevalecer las razones humanitarias y favorezcan la atención de las necesidades básicas de todos.

La emergencia que vive el mundo entero reclama de todos hechos claros y decididos de humanidad, de solidaridad y de encuentro, que alivien el dolor de las personas, que señalen horizontes de esperanza y que fortalezcan el trabajo para superar la crisis.

En este sentido, valoramos el beneficio humanitario que trajo a algunas comunidades el cese al fuego decretado por el ELN e instamos a esta guerrilla a reconsiderar su decisión de terminarlo y, más bien, a prolongarlo indefinidamente.

Los obispos, los sacerdotes y consagrados, en ejercicio de nuestra misión pastoral, continuaremos acompañando y sirviendo a las comunidades que nos han sido confiadas; con ellas seguiremos orando y trabajando por la reconciliación, así como animando los esfuerzos de personas e instituciones para construir puentes hacia la justicia y la paz en nuestro país.

(Original firmado)

+ Óscar Urbina Ortega Arzobispo de Villavicencio Presidente de la Conferencia Episcopal	+ Ricardo Tobón Restrepo Arzobispo de Medellín Vicepresidente de la Conferencia Episcopal
---	---

+ Elkin Fernando Álvarez Botero  
Obispo Auxiliar de Medellín  
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá D.C., 30 de abril de 2020